



DOSSIER
Deporte y Totalitarismos

ASÍ TAMBIÉN SE HACE PATRIA. FÚTBOL Y FRANQUISMO EN CATALUÑA Y EL PAÍS VASCO (1939-1977)

That is also nation-building.
Football and Francoism in Catalonia and the Basque Country (1939-1977)

Alejandro Quiroga Fernández de Soto

Newcastle University

Alejandro.Quiroga@ncl.ac.uk

Recibido: 01-07-2018 - Aceptado: 20-11-2018

Cómo citar este artículo/Citation:

Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, "Así también se hace patria. Fútbol y franquismo en Cataluña y el País Vasco (1939-1977)", *Hispania Nova*, 17 (2019), págs. 269-302.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2019.4523>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen El artículo analiza el uso que hizo la dictadura franquista del F. C. Barcelona y del Athletic de Bilbao como instituciones deportivas a través de las cuales nacionalizar a catalanes y vascos en preceptos españolistas. A partir de 1939, el F. C. Barcelona y el Athletic de Bilbao fueron reconvertidos en instrumentos de propaganda de un nacionalismo franquista regionalizado en el que catalanes y vascos fueron presentados como colectivos esenciales de la Nueva España. El estudio revisa algunos postulados de la historiografía sobre las identidades nacionales y el fútbol durante el franquismo. En primer lugar, se pone en tela de juicio la idea de que el nacionalismo franquista pretendiera aniquilar todo vestigio de identidades regionales durante los primeros años de la dictadura. En segundo término, el artículo cuestiona la idea de que el mensaje nacionalista franquista fue disminuyendo en intensidad en las últimas décadas de la dictadura, a la vez que aumentaban los nacionalismos catalanes y vascos en los campos del F.C. Barcelona y del Athletic Bilbao respectivamente.

Palabras clave: Fútbol, Franquismo, Nacionalismo, Deporte, Identidades regionales

Abstract This article analyses the Franco dictatorship's uses of F. C. Barcelona and Athletic Bilbao to nationalize Catalans and Basques on Spanish principles. Following the Spanish Civil War, both F. C. Barcelona and Athletic Bilbao were turned into propaganda devices of a regionalized Francoist nationalism where Catalans and Basques were presented as key groups of the 'New Spain'. The article challenges the idea that the Franco regime sought to annihilate all vestiges of regional identities in the first years of the dictatorship. The paper also questions the notion that Francoist nationalism somehow weakened in the last years of the dictatorship, as the display of Catalan and Basque nationalism grew in the stadiums of F. C. Barcelona and Athletic Bilbao.

Keywords: Football, Francoism, Nationalism, Sport, Regional identities,

INTRODUCCIÓN

El 20 de junio de 1943, el Atlético de Bilbao se enfrentó al Real Madrid en la final de la Copa del Generalísimo¹. Antes de comenzar el encuentro en el Estadio Metropolitano de la capital de España, los jugadores hicieron el preceptivo saludo fascista en presencia de Francisco Franco². El partido estuvo bastante igualado y trascurrió sin goles en el tiempo reglamentario, pero en el minuto 14 de la prórroga Telmo Zarra cazó un rechace y marcó el gol que a la postre daría el triunfo al equipo vizcaíno. El Atlético de Bilbao se proclamó así campeón de Copa dos meses después de haber ganado la Liga. Cientos de personas salieron a las calles de la capital vizcaína a celebrarlo, tras más de dos horas de tensión escuchando el partido por la radio.³ En el centro de la ciudad, los seguidores del club rojiblanco se unieron a aquellos que celebraban el sexto aniversario de la 'liberación' de Bilbao y todos junto entonaron victoriosos el Alirón.⁴

Tres días más tarde, la vuelta a casa de los campeones vascos se vivió como una auténtica fiesta patriótica. Las autoridades bilbaínas tuvieron muy claro el uso que tenían que hacer de la victoria. El alcalde de la ciudad, Joaquín de Zuazagoitia, el gobernador civil y el jefe provincial del Movimiento acudieron al Ayuntamiento para felicitar a los jugadores. Desde balcón principal del consistorio y ante miles de aficionados congregados, Zuazagoitia explicó que los títulos de liga y copa suponían "un orgullo para Bilbao; pero no un orgullo de mezquina vanidad localista, sino que queríamos ser los primeros en todo al servicio de España y de nuestro Caudillo".⁵ Tras insistir en que los bilbaínos eran los primeros españoles y los mejores franquistas, el alcalde terminó su alocución al grito de

¹ Utilizo Athletic Club y Atlético de Bilbao según fuera su uso convencional en el momento histórico al que me estoy refiriendo en cada caso concreto. El cambio de nombre a Atlético de Bilbao se produjo al final de la Guerra Civil y sólo a partir de la década de los 60 el nombre de Athletic Club se fue recuperando de un modo paulatino.

² Las imágenes en NO-DO, 28-6-1943, Archivo Histórico del NO-DO, Radio Televisión Española, <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-26/1487670/>.

³ *La Gaceta del Norte*, 22-6-1943.

⁴ *Hierro*, 21-6-1943.

⁵ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 24-6-1943.

"¡Viva el Atlético! ¡Viva Bilbao! ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!".⁶ Los "víttores del camarada Zuazagoitia fueron contestados unánimes y con gran entusiasmo por todos los presentes, que aún siguieron aplaudiendo durante mucho tiempo al Atlético y a las autoridades".⁷ Tras el acto en el Ayuntamiento los aficionados bilbaínos continuaron las celebraciones en la Gran Vía, donde la Banda Municipal dio un "paseo-concierto", y en "las diferentes verbenas que se celebraron en varios lugares de la villa" para la ocasión.⁸ Según la prensa vizcaína, el "comportamiento del público fue en todo momento ejemplar, sabiendo conjugar magníficamente aquel en su recibimiento su gran cariño a Atlético, a Bilbao y a España".⁹

El uso de las victorias del Atlético de Bilbao como motivo de exaltación patriótica fue habitual en la Vizcaya de los años cuarenta. Cuando el club bilbaíno se proclamó de nuevo campeón de la Copa del Generalísimo en 1944 y 1945, los festejos fueron muy parecidos a los de 1943. Volvieron entonces los saludos fascistas, los gritos de "Arriba España" y el ensalzamiento de la figura del general Franco como vencedor de la "Cruzada".¹⁰ Volvieron, también, los elogios a los bilbaínos como primeros españoles. En palabras del camarada Ybarra, alcalde interino de Bilbao en junio de 1945: "he aquí confirmada la tradición española, ya que siempre los bilbaínos, los vizcaínos, los vascongados en general ocuparon los primeros puestos en nuestra Historia".¹¹ La cosa tenía su lógica. Los triunfos del Atlético de Bilbao permitían incidir en el mito de los vascos como los españoles originarios, a la vez que la dictadura utilizaba el fútbol para resaltar el carácter español de Vizcaya. Desde sus inicios el régimen tuvo claro que el balompié era un instrumento útil de nacionalización de masas.

A lo largo del siglo XX, el deporte sirvió tanto para reafirmar identidades consolidadas socialmente, como para ayudar en la creación de nuevas identidades nacionales; tanto para dar expresión a ciertos valores sociales oficializados, como para

⁶ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 24-6-1943.

⁷ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 24-6-1943.

⁸ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 24-6-1943.

⁹ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 24-6-1943.

¹⁰ Véase, por ejemplo, *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 27-6-1944; 28-6-1944; 27-6-1945; 28-6-1945.

¹¹ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 28-6-1945.

crear espacios de protesta para grupos opositores¹². En el caso de las identidades nacionales durante el franquismo, el fútbol sirvió de medio para promocionar los españolismos ultraderechistas oficiales y como mecanismo de adoctrinamiento de la población¹³. Asimismo, y en particular en los últimos años de la dictadura, el fútbol también se utilizó para reproducir una serie de identidades anti-franquistas, que en el caso del F.C. Barcelona y el Athletic de Bilbao estuvieron a menudo ligadas al catalanismo y al nacionalismo vasco. En las siguientes páginas analizamos el uso que hizo la dictadura del general Franco del F. C. Barcelona y del Athletic de Bilbao como instituciones deportivas a través de las cuales nacionalizar a catalanes y vascos en preceptos españolistas. Los casos del F. C. Barcelona y del Athletic Club son especialmente interesantes, ya que ambos clubes habían estado en el pasado vinculados al nacionalismo catalán y vasco respectivamente¹⁴. A partir de 1939, el F. C. Barcelona y el Athletic de Bilbao fueron reconvertidos en instrumentos de promoción de un nacionalismo franquista regionalizado en el que catalanes y vascos formaban una parte fundamental de España.

El artículo se enmarca dentro de la corriente historiográfica que ha reivindicado recientemente la importancia de la región dentro de los nacionalismos franquistas. Así, los trabajos de Xosé Manoel Núñez Seixas han mostrado cómo la dictadura promovió desde

¹² Jeremy MACCLANCY, "Sports, Identity and Ethnicity", Jeremy MACCLANCY, *Sport, Identity and Ethnicity*, Oxford, Berg, 1996, pp. 3-7; Alan TOMLISON y Christopher YOUNG, "Culture, Politics and Identity in the Global Sports Event", Alan TOMLISON y Christopher YOUNG (ed.), *National Identity and Global Sports Events*, New York, SUNY, 2006, pp. 1-15.

¹³ Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*. Madrid, Marcial Pons, 2014, pp. 52-72; Duncan SHAW, *Fútbol y franquismo*, Madrid, Alianza 1987.

¹⁴ Javier DÍAZ, "Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, nacionalismo y periodismo en los años 20 y 30", *Zer. Revista de Estudios de Comunicación-Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, n.9 (2002), pp. 1-26, <http://www.scribd.com/doc/19078194/futbol> (12-12-2010); Jimmy BURNS, *Barça: la pasión de un pueblo*, Barcelona, Anagrama, 1999; Ángel ITURRIAGA BARCO, *El poder político y social en la historia del Fútbol Club Barcelona (1899-2015)*. Logroño, Universidad de La Rioja, 2015; Ramon BARNILS et al., *Historia crítica del Fútbol Club Barcelona: 1899-1999*. Barcelona, Empuries, 1999; Josep Maria SOLÉ I SABATÉ y Jordi FINESTRES, *El Barça en guerra (1936-1939)*. Barcelona, Angle Editorial, 2006; Daniele SERAPIGLIA, "Il Barça "més que un club": le radici del catalanismo *blaugrana* nel contesto della sportivizzazione spagnola", *Spagna contemporanea*, n. 50, (2016), pp. 143-168. Fernando ESTOMBA ETXEPARE, "El equipo Euzkadi: del mito político a la realidad histórica (1937-1939)", *Historia Contemporanea*, 35/2, 2007, pp. 791-816; Hunter SHOBE, "Place, identity and football: Catalonia, catalanisme and football club Barcelona, 1899-1975", *National Identities*, 10/3, 2008, pp. 329-343; John K. WALTON, "Sport and the Basques: Constructed and contested identities, 1876-1936", *Journal of Historical Sociology*, 24/4, 2011, pp. 451-471; Jorge TUÑÓN y Elisa BREY, "Sports and politics in Spain. Football and nationalist attitudes within the Basque Country and Catalonia", *European Journal for Sport and Society*, 9/1-2, 2012, pp. 7-32; Chopra RAKSHIT, "The Role of FC Barcelona in Fuelling Catalan Nationalism: Football and Regional Identity", *International Journal of Sport & Society*, 4/3, 2014, pp. 11-22; Patxi Xabier FERNÁNDEZ MONGE, *Athletic Club*, en Patxi Xabier FERNÁNDEZ MONGE (ed.), *Historia del Fútbol Vasco*, vol. 2, Andoain, Aralar, 2001.

un inicio músicas, bailes y fiestas regionales para potenciar el nacionalismo español, a la vez que la Iglesia católica, como parte integral del Estado franquista, impulsaba la publicación de poesía, novelas costumbristas y obras religiosas en catalán y euskera¹⁵. Los estudios de Gustavo Alares, por su parte, han explorado el uso de la región, en particular la aragonesa y la castellana, en las políticas del pasado y la historiografía del primer franquismo que fueron impulsadas desde la Institución Fernando el Católico y el Instituto Cultural Hispánico de Aragón¹⁶. En una línea similar, Andrea Geniola ha investigado los 'regionalismos' franquistas como un intento por institucionalizar la identidad regional en un sentido nacional español, algo que en algunos casos, como el valenciano, tuvo un éxito considerable¹⁷.

En este artículo revisamos algunos postulados de la historiografía más tradicional sobre las identidades nacionales durante el franquismo. En primer lugar, se pone en tela de juicio la idea de que el régimen franquista intentó aniquilar todo vestigio de identidades regionales durante los primeros años de la dictadura¹⁸. El estudio del fútbol durante la década de los cuarenta nos muestra que el fascismo español, como el alemán y el italiano,

¹⁵ Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, "La(s) lengua(s) de la nación", Javier MORENO and Xosé Manoel NÚÑEZ (eds.), *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Madrid, RBA, 2013), pp. 263-267; Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, "De gaitas y liras: sobre discursos y prácticas de la pluralidad territorial en el fascismo español (1930-1950)", Miguel Ángel Ruiz (ed.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico', 2013, pp. 290-316; Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, "La región y lo local en el primer franquismo", Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS y Stéphane MICHONEAU (eds.), *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 127-154.

¹⁶ Gustavo ALARES, *Políticas del pasado en la España franquista (1939-1964)*. *Historia, nacionalismo y dictadura*, Madrid, Marcial Pons, 2017; Gustavo ALARES, "La génesis de un proyecto cultural fascista en la Zaragoza de posguerra: la Institución 'Fernando el Católico'", Ignacio PEIRÓ y Guillermo VICENTE (eds.), *Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza*, Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico', 2010, pp. 373-381.

¹⁷ Andrea GENIOLA, "El nacionalismo regionalizado y la región franquista: dogma universal, particularismo espiritual, erudición folklórica (1939-1959)", Ferran ARCHILÉS y Ismael SAZ, *Naciones y estado. La cuestión española*. Valencia, Universitat de València, 2014, pp.189-224; Andrea GENIOLA, "Es tan sano el regionalismo valenciano. Regionalisme i anticatalanisme al País Valencià durant el franquisme", *Afers*, 79 (2014), pp. 619-641.

¹⁸ Como han defendido Josep Maria SOLÉ en *La repressió franquista a Catalunya, 1938-1953*. Barcelona, Edicions 62, 1986; John SULLIVAN, *ETA and Basque Nationalism. The Fight for Euskadi, 1890-1986*. Londres y Nueva York, Routledge [1988] 2015; Josep BENET, *L'intent franquista de genocidi cultural contra Catalunya*. Barcelona, L'Abadia de Montserrat [1995] 2009; Daniele CONVERSI, *The Basques, the Catalans and Spain*. Londres, Hurst, 1997, pp. 80-81, 111; Montserrat GUIBERNAU, *Catalan Nationalism. Francoism, transition and democracy*. Londres, Routledge, 2004, pág. 36; Cameron WATSON, *Basque Nationalism and Political Violence: The Ideological and Intellectual Origins of ETA*. Reno NV, Univeristy of Nevada, 2007, pág. 173; y Julius W. FRIEND *Stateless Nations. Western European Regional Nationalisms and the Old Nations*. Basingstoke, Palgrave, 2012, pp. 94 y 112.

dejó un espacio fundamentalmente cultural para la existencia de la región, siempre y cuando ésta se concibiera como completamente subordinada a la nación.

En segundo término, el artículo cuestiona la idea de que el mensaje nacionalista franquista fue disminuyendo en intensidad en las últimas décadas de la dictadura, a la vez que aumentaban los nacionalismos catalanes y vascos en los campos del F.C. Barcelona y del Athletic Bilbao respectivamente¹⁹. Si bien es cierto que las estridencias de la dictadura sobre la raza española decayeron considerablemente en los sesenta y setenta, esto no significó que se diera una especie de «juego de suma cero», en el que la disminución del nacionalismo español estuvo directamente relacionada con el aumento de los nacionalismos catalán y vasco. Si algo hizo el régimen durante el tardofranquismo fue intensificar su utilización del fútbol para transmitir su peculiar idea de la identidad española. Y lo hizo, además, potenciando la televisión como herramienta de adoctrinamiento social. Otra cosa distinta fue la eficacia que esa narrativa franquista tuvo a la hora de calar en la sociedad española.

Desde un punto de vista metodológico, el artículo analiza las distintas narrativas patrióticas generadas a través del fútbol durante el franquismo en la prensa, la radio y el NO-DO. Incluimos aquí el estudio de algunos periódicos de la prensa generalista y la deportiva, así como las publicaciones propias del F.C. Barcelona y el Athletic de Bilbao: *Barça* y *Athletic Club*. Parece claro que el análisis de las narrativas producidas por los medios de comunicación durante la dictadura tienen que contextualizarse en el ambiente de represión, censura y manipulación que generó el régimen. Si bien este fue un marco cambiante, en particular tras la Ley de Prensa de 1966, no cabe duda de que las fuentes generadas por los periodistas del régimen tienen que leerse con escepticismo y cautela²⁰.

¹⁹ Como se sugiere en Ramon LLOPIS, "Identity, nation-state and football in Spain. The evolution of nationalist feelings in Spanish football", *Soccer & Society*, 9, (1), 2008, pág. 57.

²⁰ Sobre la prensa del Movimiento durante el franquismo puede verse Javier TERRÓN MONTERO, *La prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981; Carlos BARRERA DEL BARRIO, *Periodismo y franquismo de la censura a la apertura*. Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, D.L., 1995. Justino SINOVA, *La censura de prensa durante el franquismo*, Barcelona, Random House Mondadori, 2006. Francisco Javier DAVARA, "Los periódicos españoles en el tardo franquismo. Consecuencias de la nueva ley de prensa", *Comunicación y Hombre*, n. 1, 2005, <https://comunicacionyhombre.com/article/los-periodicos-espanoles-tardo-franquismo-consecuencias-la-nueva-ley-prensa/> (21-10-2018). Para la prensa bilbaína, Begoña ZALBIDEA, "Prensa de Bilbao durante el franquismo", *Bidebarrieta*. 16, 2005, pp. 287-305. Para *La Vanguardia* Anna NOGUÉ y Carlos BARRERA, *La Vanguardia. Del franquismo a la democracia*. Madrid, Fragua, 2006.

La metodología del artículo parte de una concepción de la nación como narración. Esta interpretación concibe la nación como un conjunto de metáforas e imágenes que se producen y reproducen en el ámbito discursivo. Este conjunto de metáforas e imágenes se fue configurando desde finales del siglo XVIII en distintas narrativas maestras que elaboraron un pasado nacional para distintos territorios y comunidades políticas en todo el mundo²¹. En Europa los historiadores ilustrados fueron los primeros en crear una narrativa nacional moderna que posteriormente fue reelaborada y propagada por periodistas, políticos y profesores a lo largo del siglo XIX. Estas narrativas maestras de la nación se transmitieron fundamentalmente a través de libros de texto, prensa y novelas, encontrando en las escuelas, los ateneos y los hogares su espacio de propagación natural. Pero desde principios del siglo XX, a medida que los deportes fueron ganado espacio en la nueva sociedad de masas, el fútbol también sirvió como elemento transmisor de narrativas nacionales maestras en todo el mundo.

El fútbol desempeñó un papel clave en la formación de un lenguaje, de unos mitos y de una narrativa vinculada a las naciones²². Con los partidos internacionales surgió la idea de que los equipos tenían un estilo «nacional» de juego, que, de alguna manera, reflejaba la identidad de la gente del país al que representaban. Con el tiempo, la asociación entre las características de las selecciones de fútbol y unas identidades nacionales determinadas, se perpetuó a base de reproducir una narración en la que se enfatizaba un estilo «típico» de juego del país y se aludía reiteradamente a un conjunto mítico de jugadores legendarios. Así, los grandes equipos y los héroes futbolísticos del pasado se fueron asociando a una serie de características nacionales que se presentaba dentro de una narrativa patriótica, con la que se apelaba al sentido de pertenencia colectiva²³. Los partidos y los equipos pasaron a interpretarse en virtud de las características nacionales «intrínsecas» que se suponía tenían que tener las selecciones por la muy peregrina razón de que las había tenido en el pasado.

²¹ Stefan BERGER, "The Power of National Pasts. Writing National History in Nineteenth- and Twentieth-Century Europe", Stefan Berger (ed.) *Writing the Nation*. Londres, Palgrave Macmillan, 2007, pp. 30-62.

²² Gary ARMSTRONG and Richard GIULIANOTTI, "Football in the Making", Richard GIULIANOTTI (ed.), *Football Cultures and Identities*. Basingstoke: Palgrave-Macmillan, 1999, pp. 3-11. Fernando LEÓN SOLÍS, *Negotiating Spain and Catalonia. Competing Narratives of National Identity*. Bristol, Intellect, 2003.

²³ Liz CROLLEY y David HAND, *Football Europe and the Press*. Londres, Frank Cass, 2002, pág. 11.

El artículo está dividido en dos partes. La primera estudia el uso del fútbol por parte del franquismo en los años cuarenta y cincuenta. La segunda analiza la continuidad del discurso españolista del régimen y el resurgir del catalanismo y el vasquismo en los campos del F. C. Barcelona y el Athletic de Bilbao durante el tardofranquismo.

LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL FRANQUISMO

Al igual que la Alemania nazi y la Italia fascista, el franquismo usó el fútbol como herramienta de adoctrinamiento nacionalista²⁴. En el caso español, los instrumentos propagandísticos e institucionales iniciales se fueron creando ya durante la guerra civil. En diciembre de 1938 se publicó en San Sebastián el primer número del periódico deportivo *Marca*. En éste se incluía una entrevista con el general José Moscardó Ituarte, presidente del Comité Olímpico Español franquista y Jefe de la Delegación Nacional de Deporte, una institución formada por los rebeldes para promover una juventud sana siguiendo los modelos fascistas.²⁵ El periódico, además, daba cuenta en su primer número de un partido jugado entre la selección española (de los nacionales) y la Real Sociedad de San Sebastián²⁶. El hecho de que los franquistas destinaran recursos a formar una selección nacional de fútbol en plena guerra civil nos indica que los rebeldes tuvieron muy claro, desde un principio, que querían hacer un uso propagandístico del fútbol con fines políticos. Para los sublevados, el balompié había sido durante la II República una "orgía roja de las más pequeñas pasiones regionales", en la que "casi todo el mundo era separatista", incluyendo el seguidor del Real Madrid, que en la mayoría de los casos era "un bizcaitarra en Madrid; es decir un localista, un retrasado mental frente a los límites nacionales"²⁷.

²⁴ Simon MARTIN, *Football and Fascism. The National Game under Mussolini*. Oxford, Berg, 2004, pp. 209-214; Wolfram PYTA, "German football: a cultural history", Alan TOMLINSON y Christopher YOUNG (eds.), *German Football. History, Culture and Society*. Londres, Routledge, 2006, pp. 5-9.

²⁵ *Marca*, 21-12-1938. Para el modelo fascista italiano véase Enrico LANDONI, *Gli atleti del Duce. La politica sportiva del fascismo, 1919-1939*, Milán, Mimesis, 2016. El caso alemán en Duff HART-DAVIS, *Hitler's games: the 1936 Olympics*, Londres, Harper & Row, 1986. Un estudio comparativo en Arnd KRÜGER, "Strength through joy. The culture of consent under fascism, Nazism and Francoism", James RIORDAN y Arnd KRÜGER (eds.), *The International Politics of Sport in the Twentieth Century*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999, pp. 67-88.

²⁶ *Marca*, 21-12-1938.

²⁷ Las palabras de Jacinto Miquelarena, antiguo director del periódico deportivo peneuvista *Excelsior*, en Ángel BAHAMONDE, *El Real Madrid en el Historia de España*, Madrid, Turus, 2002, p. 185.

Los planes iniciales del general Moscardó al frente de la Delegación Nacional de Deporte suponían la subordinación total de las actividades deportivas al Nuevo Estado, daban prioridad a la gimnasia para mejorar la "raza" y anunciaban la introducción de una ficha biológica obligatoria para controlar el desarrollo físico de todos los españoles²⁸. El fútbol también se vio afectado: Moscardó cambió la tradicional camiseta de color rojo de la selección española por una azul de corte falangista y decretó la obligatoriedad de cantar el *Cara al sol* haciendo el saludo fascista antes de los partidos²⁹. A principios de los años cuarenta el régimen ya buscaba claramente convertir los estadios de fútbol en una especie de 'iglesias patrióticas', en las que la 'nueva' España y sus valores pudieran ser celebrados³⁰.

El franquismo utilizó el fútbol como medio de nacionalización de masas en una sociedad con profundos déficits educativos y eminentemente rural³¹. Se trataba, además, de una sociedad a la que la dictadura mantuvo aterrorizada con brutales medidas represivas y un control asfixiante de los medios de comunicación³². En este marco, los partidos de la selección se utilizaron para remarcar el vínculo entre la dictadura y la nación española, además de ser un vehículo de exaltación fascista internacional. El franquismo organizó encuentros amistosos con Portugal, Suiza, la Francia de Vichy, Alemania e Italia durante la II Guerra Mundial. El partido entre Alemania y España jugado en el Estadio Olímpico de Berlín en 1942 fue un buen ejemplo de exaltación fascista. Las autoridades nazis orlaron la avenida olímpica por donde fueron entrando los 100.000 espectadores con miles de insignias españolas, alemanas e italianas (el árbitro era transalpino), dieron banderitas rojigualdas y falangistas a los miembros de la División Azul y a los obreros españoles que trabajaban en Berlín y tocaron los himnos con todo el público en pie, brazo en alto, dando vivas a Hitler. La selección española quiso honrar en la ceremonia a la

²⁸ *Marca*, 21-12-1938.

²⁹ Teresa GONZÁLEZ, "Política deportiva en España durante la II República y el Franquismo", en Teresa GONZÁLEZ (ed.), *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*, Madrid, Alianza, 2002, p. 183.

³⁰ John HARGREAVES, *Freedom for Catalonia? Catalan Nationalism, Spanish Identity, and the Barcelona Olympic Games*, Cambridge, CUP, 2000 pág. 9.

³¹ Carme MOLINERO, *La captación de las masas*, Madrid, Cátedra, 2005, pp. 212-14.

³² Francisco SEVILLANO, "Del 'público' al 'pueblo' por la propaganda. Información, opinión y rumor en el 'nuevo Estado' franquista", *Ayer*, (4), 2010, pp. 136-137; Gutmaro GÓMEZ y Jorge MARCO, *La obra del miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1950)*, Barcelona, Península, 2011, pp. 315-334.

División Azul y le entregó en el círculo central un «banderín al laureado teniente coronel Zamalloa como testimonio del cariño y admiración que todos los deportistas españoles sienten por sus hermanos que luchan en Rusia»³³. Como señaló Von Tschammer und Osten, responsable de Deportes del Reich, el partido escenificaba en un terreno de juego «la hermosa y fiel amistad entre los dos pueblos que se hallan unidos en el combate contra el enemigo mundial en los campos de batalla de Rusia»³⁴.

La imposición franquista de la simbología fascista fue de la mano de la erradicación de todo aquello considerado nacionalista subestatal o, en el vocabulario de la época, separatista. Para llevar a cabo esta 'limpieza' en el fútbol español, se colocó a falangistas en las juntas directivas de los clubes de Primera División y se declaró el castellano como única lengua oficial³⁵. En ocasiones el celo depurador de los franquistas alcanzó el absurdo. Algunos equipos fueron obligados a españolizar sus nombres y traducir la parte inglesa de éstos, de tal modo que el Athletic de Bilbao y el Sporting de Gijón se convirtieron en Atlético y Deportivo respectivamente.³⁶ Los censores franquistas también se aplicaron a la hora de pulir de extranjerismos las crónicas de los partidos en prensa, cebándose en particular con los anglicismos como «corner», «amateur» o «match»³⁷. Toda esta 'limpieza lingüística' tuvo lugar al mismo tiempo que los franquistas imponían el saludo romano en los campos de fútbol, una costumbre que difícilmente se podía calificar de genuinamente española.

No cabe duda de que el discurso del primer franquismo fue rabiosamente nacionalista, pero a menudo se pasa por alto que este españolismo de corte fascista no llevó consigo la completa erradicación del concepto de región. En el deporte, como en la música popular, en las guías turísticas y en la literatura, podemos encontrar algunos matices regionales en el concepto de nación franquista de los años cuarenta. Por ejemplo, la Volta Ciclista a Catalunya, suspendida en 1937 y 1938 por la Guerra Civil, se volvió a

³³ ABC, 14-4-1942.

³⁴ ABC, 14-4-1942.

³⁵ Duncan SHAW, "The Politics of "Fútbol"", *History Today* Agosto 1985, pp. 38-42.

³⁶ Carles SANTACANA, "Espejo de un régimen. Transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico, 1939-1961", Xavier, PUJADAS (ed.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España*, Madrid, Alianza, 2011, pág. 219.

³⁷ Alejandro de la VIUDA, "Deporte, censura y represión bajo el franquismo", Xavier, PUJADAS (ed.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España*, Madrid, Alianza, 2011, pp. 316-317.

celebrar en 1939, si bien el nombre oficial de la competición fue traducido al castellano. En el fútbol, los equipos regionales, que habían surgido durante la Restauración, no desaparecieron con el franquismo. Así, el 17 de marzo de 1941 las selecciones de Castilla y Cataluña se enfrentaron en el Estadio de Chamartín, en lo que supuso primer partido entre ambos equipos tras la Guerra Civil.³⁸ Al año siguiente, las mismas selecciones regionales jugaron otro encuentro amistoso en Barcelona, con victoria catalana por 4 a 3, el mismo día que la selección española derrotaba a Francia en Sevilla por 4 a 0.³⁹ El diario barcelonés *El Mundo Deportivo* se mostró emocionado con la victoria de "nuestro combinado regional" y habló de "una jornada completa en el ambiente catalán" debido a los triunfos de España ante Francia y de Cataluña ante Castilla. No sólo el fútbol catalán era compatible con el español, sino que "en los dos se presiente la época gloriosa, magnífica de un renacimiento que está al llegar"⁴⁰. El renacimiento del fútbol nacional iba de la mano del resurgir regional catalán.

Por otra parte, durante el primer franquismo tampoco desaparecieron las selecciones de ciudades y se organizaron partidos amistosos con equipos de aquellos países que habían ayudado a Franco a ganar la Guerra Civil. Por ejemplo, en enero de 1941, un combinado de la ciudad de Barcelona se enfrentó a una selección de Stuttgart en el campo de Les Corts, estadio que, con todo, mantuvo su nombre en catalán durante la dictadura franquista⁴¹.

El F.C. Barcelona fue una institución clave para la promoción del españolismo regionalizado franquista. Tras la Guerra Civil, el Barça se encontró en una situación crítica, con una entidad en manos de una comisión gestora encargada de la depuración de directivos, con pocos socios y escaso dinero. Además, debido a sus anteriores vínculos con el nacionalismo catalán, al club se le hizo pasar por una especie de ejercicio de expiación de culpas tan del gusto católico de la 'nueva' España. Así, el 29 de junio de 1939 el Barcelona se enfrentó en Les Corts al Atlético de Bilbao en un partido amistoso de gran

³⁸ *Marca*, 18-3-1941. Para la selección catalana de fútbol véase Antoni CLOSA, *Selecció Catalana de Futbol: nou dècades d'història*. Barcelona, Janume Rius, 1999 y Josep Maria RADUÀ, *Historia de totes les seleccions esportives catalanes 1904-2005*. Barcelona, Plataforma ProSeleccions Catalanes, 2005.

³⁹ *ABC*, 17-3-1942.

⁴⁰ *El Mundo Deportivo*, 16-3-1942.

⁴¹ *Marca*, 14-1-1941.

calado simbólico en el que los dirigentes franquistas insistieron en la grandeza del nuevo Barça y la nueva Barcelona liberados de marxismo y separatismo. En las pomposas palabras del poeta falangista Ernesto Giménez Caballero, presente en el estadio del Barcelona esa tarde, aquel partido "sellaba la vuelta del club decano al redil unitario en un momento en el que el aire olía a flores y a imperio".⁴²

Pese a las dificultades económicas, los éxitos deportivos del F. C. Barcelona no tardaron en llegar de la mano del nuevo presidente Enrique Piñeyro Queralt, Marqués de la Mesa de Asta, comandante de ejército franquista y antiguo ayudante de campo del general José Moscardó. El 21 de junio de 1942, el Barça derrotó al Atlético de Bilbao por 4-3 en la final de la Copa del Generalísimo. El dictador acudió esa tarde al estadio de Chamartín, entregó la copa al capitán del Barça, Raich, al final del partido y fue despedido por los aficionados al grito de ¡Franco, Franco, Franco!.⁴³ El regreso del equipo blaugrana a la Ciudad Condal conllevó celebraciones maratonianas. Jugadores y directivos tuvieron que visitar la Basílica de la Merced, para rendir honores a la Patrona de Barcelona cantando una Salve. Después visitaron la Capitanía General; el Gobierno Civil, el Gobierno Militar, la Diputación y el Ayuntamiento, donde fueron vitoreados por cientos de culés. Más tarde los jugadores fueron homenajeados en los locales del F. C. Barcelona. Por último, el equipo y la directiva asistieron a una cena ofrecida por el gobernador civil y jefe provincial de Falange, Antonio Correa Véglison, a la que también se invitó a jugadores y directivos del R.C.D. Español⁴⁴.

Si la movilización institucional del franquismo barcelonés deja pocas dudas del intento por apropiarse del triunfo copero del Barça, las palabras de Correa Véglison en la cena de bienvenida muestran claramente la intención falangista de usar el fútbol como instrumento de propagación de ese españolismo que buscaba la grandeza del F.C. Barcelona como modo de contribuir a la gloria nacional, mientras recordaba a los catalanes que eran queridos en todo el país:

⁴² Josep Maria SOLÉ I SABATÉ, *El Barça de la posguerra*. Barcelona, Barcanova, 1998, pág. 23.

⁴³ *La Vanguardia Española*, 23-6-1942.

⁴⁴ *La Vanguardia Española*, 2-7-1942. Sobre la figura del gobernador civil y jefe provincial de Falange véase Javier TÉBAR HURTADO, *Barcelona anys blaus. el governador Correa Veglison: poder i política franquistes (1940-1945)*. Barcelona, Flor del Viento, 2011.

"Habéis recibido de manos de quien personifica a España, esta Copa. Habéis recibido homenajes y aplausos que os han dedicado todos los periódicos de España, deportivos o no, y se ha demostrado una vez más que Barcelona es grande dentro de una España grande y que contáis con el cariño y la admiración de toda Barcelona y de toda España. Este mismo anhelo de hacerse grande en cualquier actividad para hacer grande a España transmitidlo a todos los socios y todos los ambientes en los que os mováis, y haced patente la admiración y el entusiasmo con el que el público de Madrid, que era el público de toda España os aplaudió porque llevabais el nombre de Barcelona"⁴⁵.

El franquismo también hizo un esfuerzo por presentar lo vasco como esencia del carácter español. Ya en enero de 1939, *Marca* publicó un reportaje sobre deportes vascos, en el que se prestaba especial atención a los pulsolaris⁴⁶. El periódico también incluía una entrevista con José Irigoyen, un afamado remontista cuyo hijo de 16 años se había presentado voluntario para luchar con los nacionales. En un claro intento por apropiarse de un deporte que los *jelkides* más tradicionalistas habían presentado como auténticamente vasco, *Marca* describía el juego de pelota como genuinamente español⁴⁷. Lo vasco, además, era la esencia del fútbol español. Según Ricardo Zamora, el legendario portero catalán que se había sumado a los rebeldes en la Guerra Civil, los principales rasgos de la selección española eran vascos⁴⁸. Fuerza, entusiasmo, energía, virilidad y un juego basado en pases largos eran todas auténticas características vascas que se habían convertido en españolas debido al alto número de norteños que jugaban en el combinado nacional. Y en este proceso de posicionamiento de lo vasco como esencia de lo español, *Marca* describía al Atlético de Bilbao como el club español más glorioso de la historia, a la vez que denunciaba el "despojo" de sus mejores jugadores, "con el fin de que por los campos del mundo —empezando por los de la USSR— la república de euskadi (así, en minúscula) muerta al tiempo de nacer, acreditara su pujanza deportiva". En lo que cabe interpretar como una metáfora para la "resurrección" de España que planeaban los franquistas, el diario deportivo presentaba al Atlético de Bilbao como el modelo a seguir para reconstruir

⁴⁵ *La Vanguardia Española*, 2-7-1942.

⁴⁶ «Costumbres vascas. Fuerza y deporte», *Marca*, 18-1-1939.

⁴⁷ *Marca*, 3-1-1939. La conversión de la pelota en deporte 'nacional' vasco por parte del sector más reaccionario de los abertzales en JAVIER DÍAZ, "Los nacionalistas van al fútbol", op.cit., pp. 9-12.

⁴⁸ *Marca*, 18-1-1939.

los clubes en todo el país tras el periodo republicano: "Que cunda su ejemplo para que el resurgir del fútbol español sea inmediato al término victorioso de nuestra Cruzada"⁴⁹.

En cierto sentido esta identificación de lo vasco como esencia de lo español era una continuación de los viejos postulados carlistas del siglo XIX. Según los tradicionalistas, el catolicismo y los fueros eran los factores definitorios de la verdadera España, mientras que el laicismo y el liberalismo eran ideas ajenas a la nación. Este concepto de patria fue ganando adeptos entre los reaccionarios en la Tercera Guerra Carlista (1872-1876) y resurgió con fuerza durante la Guerra de 1936 en el País Vasco y Navarra.⁵⁰ Sin embargo, tras la última contienda civil, la idea de que el País Vasco era la quintaesencia de la nación española también empezó a ser compartida por algunos falangistas. El partido fascista contempló en el Athletic de Bilbao una encarnación de los valores masculinos hispánicos de virilidad, ímpetu y furia⁵¹. Las reiteradas menciones a los vizcaínos como primeros españoles en las celebraciones de los títulos del Atlético de Bilbao que señalamos al principio de este artículo tienen que entenderse dentro de esta lógica españolista. Es más, el equipo vasco pasó a representar la furia española y pronto se ganó el favor del régimen franquista, al ser el único equipo de la élite que alineaba sólo a jugadores españoles⁵². La política del Athletic, consistente en fichar exclusivamente jugadores vascos y navarros, fue reinterpretada por los falangistas como un modo de mantener la pureza española del equipo.

Como en el caso de la Alemania nazi y la Italia fascista, la España franquista utilizó de un modo moderado las identidades regionales, para intentar introducir un elemento de populismo en el régimen y atraerse cierto apoyo social⁵³. Los fascismos concibieron las

⁴⁹ *Marca*, 3-1-1939.

⁵⁰ Fernando MOLINA, *La tierra del martirio español. El País Vasco y España en el siglo del nacionalismo*. Madrid, CEPC, 2005, pp. 129-135; Javier UGARTE, *La nueva Covadonga insurgente Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.

⁵¹ Javier DÍAZ, "Los nacionalistas van al fútbol", *op. cit.*, p. 8.

⁵² FIELPEÑA, *Los 60 partidos, de la Selección Española de Fútbol*. Madrid, Alonso, 1941, pp. 37-38; Elga CASTRO-RAMOS, "Loyalties, commodity and fandom: Real Madrid, Barça and Athletic fans versus 'La Furia Roja' during the World Cup", *Sport in Society*, 11 (6), (2008), p. 703; Juan Carlos CASTILLO, "Play Fresh, Play Local: The Case of Athletic de Bilbao", *Sports and Society*, 10 (4), (2007), p. 682-683.

⁵³ Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS y Maiken UMBACH, "Hijacked Heimats: national appropriations of local and regional identities in Germany and Spain, 1930–1945", *European Review of History—Revue européenne d'histoire*, 15 (3), (2008) pp. 295–316; Stefano CAVAZZA, "El culto de la pequeña patria en Italia, entre centralización y nacionalismo. De la época liberal al fascismo", *Ayer*, 64, 2006, pp. 107-119.

regiones como espacios culturales totalmente subordinados a las naciones y los distintos movimientos 'separatistas' fueron brutalmente reprimidos, pero eso no significó que Hitler, Mussolini y Franco buscaran de un modo activo destruir todo tipo de identidad regional. En Alemania, Italia y España, las identidades múltiples, que combinaban sentimientos de vínculo afectivo con el municipio, la región y la nación, fueron instrumentalizadas con la intención de fomentar el amor por la "patria grande" y el fútbol se consideró como un buen vehículo para tal fin⁵⁴.

La caída del Tercer Reich redujo el peso de los falangistas en los gabinetes franquistas, y el régimen llevó a cabo una serie de cambios estéticos con la intención de desvincularse de sus antiguos aliados germanos e italianos. Como parte de esta operación de 'desfascistización' el saludo fascista dejó de ser oficial en septiembre de 1945 y la selección española abandonó el color azul en su camiseta para volver a vestir de rojo en 1947.

Ahora bien, a pesar de algunas modificaciones posbélicas, el papel directivo de Falange se mantuvo en el ámbito del deporte⁵⁵. Los periodistas también siguieron presentaron los éxitos deportivos hispanos como propios del régimen. Este vínculo entre las victorias deportivas y la dictadura se llevó a cabo en un momento en el que el fútbol fue ganando una mayor relevancia social debido al aumento de audiencias que los medios de comunicación alcanzaron progresivamente en esos años. En las décadas de 1940 y 1950, la prensa comenzaba a hablar de los encuentros internacionales unas dos semanas antes de los partidos, para luego recoger una gran cantidad de información el día del evento y en las jornadas posteriores al enfrentamiento. Además, los partidos internacionales eran radiados, lo que le permitía al régimen llegar a millones de personas en bares, cafeterías y hogares. Por último, el No-Do incluyó reportajes sobre los partidos de la selección, llevando de este modo la narrativa de equipo nacional y el mensaje franquista a miles de espectadores en cines de todo el país. Con esta combinación de prensa escrita, radio y No-Do la dictadura podía mantener un partido de fútbol (y la narrativa nacionalista que conllevaba) durante semanas en la mente de los españoles. La secuencia que suponía leer sobre el partido con anterioridad, escuchar el encuentro en la radio, volver a leer en la

⁵⁴ Simon MARTIN, *Football and Fascism*, op.cit., pp. 209-214; Wolfram PYTA "German football, op. cit., pp. 5-9.

⁵⁵ Carles SANTACANA, *Espejo*, op. cit., pág. 215.

prensa sobre el enfrentamiento una vez disputado éste y ver imágenes de la contienda posteriormente en el cine tuvo un efecto acumulativo que hizo que el mensaje oficial aumentara su impacto entre los españoles.

Este fenómeno, que podemos denominar «proceso de acumulación de medios nacionalizadores», hizo que los individuos tuvieran cada vez más referentes de la nación franquista, tanto en los espacios públicos (la cafetería donde escuchaban la radio o el cine donde veían el No-Do) como en los privados (el salón de sus casas donde leían la prensa y oían los transistores). La participación del combinado nacional en el Mundial de Brasil de 1950 nos proporciona un buen ejemplo de cómo funcionaba este proceso acumulativo y de cómo el régimen franquista se apropió de los éxitos de la selección española. Tras ganar a Chile (2-0) y a los EEUU (3-1), los españoles derrotaron a Inglaterra gracias a un gol del delantero del Atlético de Bilbao Telmo Zarra, lo que les dio el pase a la liguilla de los cuatro mejores⁵⁶. El partido fue retransmitido por radio y el gol de Zarra inmortalizado por el periodista Matías Prats⁵⁷. Los días que siguieron al partido los periódicos hablaron del encuentro en términos épicos y, durante meses, las imágenes de la victoria fueron proyectadas en todos los cines de España como parte de un programa del No-Do⁵⁸. Las declaraciones de Armando Muñoz Calero, presidente de la Federación Española de Fútbol, contra aquellos periodistas que habían osado cuestionar las posibilidades de una victoria hispana son más que significativas: "[Nuestro jugadores] por tener tal fe y estar empapados del actual sentido patriótico español han sabido estar por encima de todos esos envidiosos. Y solamente han pensado en que existe una España con el mejor Caudillo del mundo⁵⁹.

Las alabanzas al dictador se dieron también de un modo habitual en Cataluña en la década de los 50. El primer número de *Barça*, la revista oficial del Club de Fútbol Barcelona, decía en 1955 que le resultaba obligado "rendir cordial y afectuoso testimonio de devota admiración hacia la figura de S. E. el Jefe del Estado, tan interesado siempre por

⁵⁶ *El Alcázar*, 4-7-1950.

⁵⁷ No existe copia de la retransmisión radiofónica original. Pero, debido a su fama, Matías Prats decidió recrearla años después en los estudios de Radio Nacional de España. La recreación en <http://fonotecaderadio.com/html/matiasprats.html>. Consultado 9-7-2011.

⁵⁸ El resumen del partido con la imágenes utilizadas en el No-Do en <http://www.youtube.com/watch?v=AJMbwqg-ILY&NR=1>. Consultado 9-7-2011.

⁵⁹ *Marca*, 3-7-1950.

el progreso deportivo de las juventudes españolas y particularmente atento a todo cuanto signifique enaltecimiento del nombre de nuestro país en las luchas deportivas modernas"⁶⁰.

Barça se convirtió, además, en un medio por el cual transmitir ese nacionalismo franquista que presentaba a Cataluña como una parte integral de la nación española. Los fastos organizados con motivo de la inauguración del Nuevo Campo en mayo de 1957 son un buen ejemplo. *Barça* dio entonces cuenta de las "muchas 'colles' que vinieron de diversos puntos de la región" con cientos de participantes que acabaron creando "una 'anella' monumental" ante los 50.000 espectadores que se reunieron para la inauguración⁶¹. La celebración también contó con una misa ofrendada por Monseñor Narciso Jubany y presidida por una estatua de la Moreneta, así como con la presencia de José Solís, Ministro Secretario General del Movimiento, y José Antonio Elola Olaso, Delegado Nacional de Educación Física y Deportes del Movimiento⁶².

El simbolismo catalán estuvo asimismo presente en la inauguración del mastodónico desfile llevado a cabo por miembros de "doscientos clubes de Cataluña" y decenas de peñas del F. C. Barcelona. El desfile concluyó con la llegada de "cuatro atletas que terminaban el relevo iniciado en Gerona, Tarragona, Lérida y en nuestra propia ciudad, simbolizando así la unión fraterna regional".⁶³ Posteriormente, actuaron el Orfeo Gracienc, la Banda Municipal de Barcelona y los "dansaires" de los "esbarts", para concluir las ceremonias con la solemne izada de la bandera española antes de pasar a jugar un partido amistoso entre el *Barça* y el Varsovia.⁶⁴ Como en otros lugares de España la dictadura se mostró dispuesta a vampirizar símbolos, instituciones y bailes con antiguas connotaciones regionalistas y nacionalistas subestatales y reutilizarlos como elementos de su proyecto españolista.

En los años 50, el Atlético de Bilbao también fue instrumento de transmisión de ese españolismo franquista dispuesto a usar la región como patria chica y eje de enganche con la nación. Si bien es cierto que en el caso del Atlético de Bilbao el vínculo fue más fuerte

⁶⁰ *Barça*, 23-12-1955. Año 1, n. 1.

⁶¹ *Barça* 10-5-57, año 3, n. 73.

⁶² *Barça* 10-5-57, año 3, n. 73.

⁶³ *Barça* 10-5-57, año 3, n. 73.

⁶⁴ *Barça* 10-5-57, año 3, n. 73.

con la provincia de Vizcaya que con el País Vasco, el mecanismo de construcción identitaria fue el mismo que en Cataluña con el Barça. Las reacciones a la victoria del Atlético de Bilbao el 29 de junio de 1958 en la final de la Copa del Generalísimo en el Estadio Santiago Bernabéu ante el Real Madrid son muy ilustrativas de este discurso nacionalista español. *El Correo Español- El Pueblo Vasco* tituló: "La gran victoria del fútbol español. El campeón de España venció al campeón de Europa"⁶⁵.

Una vez en Bilbao, los jugadores fueron recibidos por miles de personas en las calles y escoltados a la tradicional recepción en el Ayuntamiento. En el Consistorio, el presidente rojiblanco Enrique Guzmán Martínez explicó que la victoria ante el Real Madrid había sido fruto de "una manera netamente española de entender el fútbol"⁶⁶. Frente a aquellos clubes que se llenaban de extranjeros para mejorar sus resultados, los bilbaínos continuarían en el futuro "defendiendo los colores atléticos con jugadores vizcaínos, vascos, jugadores de España, pues no queremos nada de nadie".⁶⁷

EL TARDOFRANQUISMO

La década de los sesenta y la primera mitad de la de los setenta fue un periodo en el que el fútbol sirvió de catalizador del nacionalismo catalán y, en menor medida, del vasco. Este mismo periodo se ha presentado en ocasiones como un tiempo en el que disminuyó el uso del fútbol para transmitir el mensaje españolista oficial, a medida que crecieron identidades alternativas en los campos del F.C. Barcelona y del Athletic de Bilbao⁶⁸. Sin embargo, es dudoso que el nacionalismo franquista estuviera en declive durante la década de 1960. La dictadura siguió utilizando los medios de comunicación de un modo implacable para transmitir su mensaje patriótico y el fútbol continuó siendo el vehículo favorito del régimen para tal fin. Además, el proceso de nacionalización franquista se hizo mucho más efectivo debido a la expansión de la televisión. La pequeña pantalla vino a contribuir de un modo determinante al «proceso de acumulación de medios nacionalizadores» que mencionamos con anterioridad. A la secuencia por la cual un individuo leía sobre la previa

⁶⁵ *El Correo Español- El Pueblo Vasco* 1-7-1958.

⁶⁶ *El Correo Español- El Pueblo Vasco* 2-7-1958.

⁶⁷ *El Correo Español- El Pueblo Vasco* 2-7-1958.

⁶⁸ LLOPIS, "Identity, nation-state" op. cit., p. 57.

de un partido, lo escuchaba en la radio, leía la narración del enfrentamiento en la prensa y lo revivía visualmente en el No-Do, se le vino a añadir la retransmisión televisiva de los encuentros. La televisión no sólo aumentó el proceso de acumulación de medios, sino que multiplicó las audiencias potenciales del discurso franquista y su narrativa sobre España y las características nacionales de los españoles. Además, la retransmisión de partidos por la pequeña pantalla tuvo un efecto colateral por el que los periódicos pasaron a incluir más páginas de fútbol, lo cual no hizo más que incrementar la importancia social de este deporte⁶⁹. De un modo complementario, a mediados de los sesenta, los diarios deportivos españoles tenían ya tiradas que les colocaban a la cabeza de la prensa nacional de información general.⁷⁰

Ahora bien, esta continuidad en el discurso españolista del régimen no fue óbice para que el nacionalismo catalán y, en mucha menor medida, el vasco resurgieran en los campos del F.C. Barcelona y del Athletic de Bilbao. Los procesos de secularización e inmigración acelerados de las décadas de 1960 y 1970 produjeron unas profundas transformaciones sociales en el País Vasco y Cataluña⁷¹. En ambos lugares se creó una nueva subcultura de oposición al franquismo, que de un modo paulatino fue extendiéndose por el ámbito privado y, con mayores dificultades, por la esfera pública. Desde finales de los sesenta, asociaciones culturales y colegios de primaria promovieron el uso del catalán y del euskera, a la vez que asociaciones de vecinos, de excursionistas, de montañeros y de deportistas, junto con algunos grupos eclesiásticos, se convirtieron en los vehículos de difusión por excelencia de las ideologías de los nacionalismos subestatales⁷².

⁶⁹ Liz CROLLEY y David HAND, *Football, Europe op.cit.*, p. 3.

⁷⁰ Además, en los diarios de información general, la sección de deportes era la más leída Carlos FERNÁNDEZ, *El fútbol durante la Guerra Civil y el franquismo*, Madrid, San Martín, 1990, pp. 14 y 242.

⁷¹ Carme MOLINERO y Pere YSAS, *Catalunya durant el franquisme*. Barcelona, Empuries, 1999; Fernando MOLINA y Antonio MÍGUEZ, "Boinas, zuecos y política. Rerruralización ideológica e identidades española, gallega y vasca en el franquismo y la transición", Daniel LANERO (coord.), *Por surcos y calles: movilización social e identidades en Galicia y País Vaco (1968-1980)*. Madrid, Catarata, 2013, pp. 212-251.

⁷² Alfonso PÉREZ-AGOTE, *The Social Roots of Basque Nationalism*. Reno University of Nevada Press, 2006; Hank JOHNSTON, *Tales of nationalism*. New Brunswick, NJ, Rutgers University Press, 1991; Amaia LAMIKIZ, "Espacios para una cultura desde abajo: asociacionismo donostiarra e imágenes de la nación durante el franquismo", *Historia y Política*, Núm. 38 (2017), pp. 129-159; Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, "Nuevos y viejos nacionalistas: El renacimiento de la cuestión territorial en el tardofranquismo, 1960-1975", *Ayer*, n. 72 (2007), pp. 59-87.

Los clubes de fútbol también fueron partícipes de la transmisión identidades nacionales catalanas y vascas. La revista *Barça* había empezado a introducir de modo paulatino el catalán desde finales de los cincuenta, pero la llegada del ex-falangista Enric Llaudet a la presidencia en 1961 supuso un impulso determinante para el uso de la lengua vernácula en la publicación oficial del club. Desde principios de la década de 1970 algunos de los directivos del F.C. Barcelona estuvieron ligados al catalanismo político llevando a cabo un proceso de 'catalanización' del club⁷³. Así, en la temporada 1971-72 el F. C. Barcelona se sumó a la campaña por el uso del catalán en las escuelas. La temporada siguiente el club comenzó a hacer los anuncios por megafonía en catalán, e hizo ondear la *senyera* en el Nou Camp. En 1975, unos meses antes de la muerte de Francisco Franco, el *Barça* declaró el catalán lengua oficial del club. Esta 'catalanización' del F.C. Barcelona fue la consecuencia, más que el origen, de un proceso social por el cual el club se había convertido desde finales de los sesenta en un símbolo de la identidad catalana y del antifranquismo. Cuando en 1968 el presidente de la entidad Narcís de Carreras, antiguo secretario de Francesc Cambó reconvertido en franquista, definió a la entidad como *més que un club*, estaba haciendo referencia precisamente al hecho de que el Barcelona trascendía lo deportivo y alcanzaba una dimensión social que otros equipos no tenían. En 1971 el periodista Luis Bonet también daba cuenta de la identificación popular entre el F.C. Barcelona y la identidad catalana:

*"Fue el periodista y escritor M. Vázquez Montalbán [...] quien escribió en cierta ocasión que el C. F. Barcelona es una institución tan arraigada en Cataluña como pueden serlo el Omnim Cultural, el Monasterio de Montserrat, el Institut d'Estudis Catalans o L'Orfeó Gracienc. Conclusión esta no por ligeramente iconoclasta menos indubitable. Para una gran mayoría de catalanes ser socio del 'Barça' o mero simpatizante del club es poco menos que un acto de amor a Cataluña. Porque ya se sabe que la sentimentalidad —incluso la regional— aflora de muy diversas e insospechadas maneras"*⁷⁴.

En el mismo artículo, Bonet recordaba que el cantaor flamenco Niño de Baena había grabado recientemente una canción homenaje titulada *Club de Fútbol Barcelona* y que Manuel Vázquez Montalbán había escrito la letra de un tema llamado *Barça, Barça*, que iba a ser interpretado por la famosa cantante Guillermina Motta. Además, Vázquez Montalbán

⁷³ Jimmy BURNS, *Barça, op. cit.*, pp. 254-261y pp. 280-283; Carles SANTACANA, *El Barça i el franquisme. Crònica d'uns anys decisius per a Catalunya (1968-1978)*. Barcelona, Mina, 2005, p. 102-148.

⁷⁴ *ABC*, 1-6-1971.

había colaborado en la elaboración de un guión para la película de Antonio Ribas también titulada *Barça, Barça*.⁷⁵ El alto número de obras culturales vinculadas al F.C. Barcelona nos da buena cuenta de la importancia social del club en Cataluña. No cabe duda de que el Barça actuó como catalizador y vehículo de una identidad catalana, a veces catalanista y a menudo antifranquista.

Sin embargo, esta identidad asociada al F.C. Barcelona no implicaba necesariamente un sentimiento antiespañol. El mero hecho de que muchos de los que se sumaban a la exaltación del Barça en la literatura, el cine y la música, así como muchos de sus seguidores, fueran catalanes castellanohablantes, algunos nacidos fuera de Cataluña, nos muestra una diferenciación implícita entre una nación española política, representada por el franquismo, y la nación española entendida en términos culturales. Dicho de otro modo, que Manolo Escobar fuera el autor de éxitos tan patrióticos como *¡Que viva España!* no se veía como algo contradictorio con su declarado amor por el F.C. Barcelona.

Los propios directivos del Barça también hicieron hincapié en la compatibilidad de las identidades españolas y catalanas. Tras la victoria en la Liga 1973-74, el presidente de la entidad, Agustí Montal declaró su interés por que el FC. Barcelona fuera "el símbolo de Cataluña y la mejor embajada de España en el extranjero"⁷⁶. En las celebraciones del campeonato liguero de ese año la revista *Barça* publicó un "Extra dedicat als campions" donde se recogía a todo color los desfiles en el Camp Nou de cientos de personas con barretinas, estandartes de sociedades corales y banderas catalanas y españolas⁷⁷. El club, además, mantuvo su expresa lealtad al régimen franquista hasta el final, aunque fuera de un modo nominal. Así, el nombramiento de Carlos Arias Navarro como Presidente del Gobierno en diciembre de 1973 fue celebrado por la revista *Barça* como la culminación de "una larga trayectoria al servicio de nuestra patria desde puestos de gran responsabilidad, acreditando en todo ellos una probada lealtad y fidelidad a los principios fundamentales que informan el Movimiento Nacional y hacia las personas del Caudillo y del Príncipe de España"⁷⁸.

⁷⁵ *ABC*, 1-6-1971.

⁷⁶ *Mundo Deportivo*, 9-4-1974.

⁷⁷ *Barça*, 15-5-1974.

⁷⁸ *Barça*, 2-1-1974 año XX, n.946, p. 3.

El apoyo a la dictadura no fue óbice para que directivos y aficionados convirtieran al F.C. Barcelona en adalid de la lucha anti-centralista y pro democrática en el mundo del fútbol, lo cual era fácilmente trasladable a la política. La reacción a una expulsión de Johan Cruyff en Málaga por protestar una decisión arbitral en enero de 1975 es un buen ejemplo de esto. Ante la tarjeta roja al jugador holandés, Agustí Montal mandó una carta de queja a la Federación Española de Fútbol denunciando una persecución contra el F. C. Barcelona. "El primer paso que hemos de dar es el de construir una federación democrática" declaró el presidente azulgrana en un artículo de *Barça* significativamente titulado "Montal, contra el centralismo federativo".⁷⁹ El apoyo de parte de la hinchada a las protestas del presidente se hizo patente con una serie de pancartas que aparecieron en las gradas del Camp Nou donde se podía leer "Agustí, no afluix" y "Montal Catalunya amb tu"⁸⁰. También los seguidores ilustres y ex-directivos del club blaugrana, como Manuel Vázquez Montabán, Manolo Escobar y Narcis de Carreras mostraron su respaldo a la nota de Montal. Según el primero la "falta de democracia" y el "centralismo federativo", estaban detrás del enfado de aquellos que "fuera de Catalunya" ven "en el Barcelona un símbolo más de un país racional, liberal y por tanto muy alejado de sus presupuestos"⁸¹. En la misma línea argumental, el joven profesor de historia de la Universidad Autónoma de Barcelona, Borja de Riquer, hablaba de una campaña de castigo promovida por Madrid contra el Barça por sus connotaciones extradeportivas:

*"Lo que ahora ocurre es más que una campaña promovida por ciertos sectores en contra del Barcelona por lo que el club ha representado y sigue representando... La reacción virulenta en contra de la nota que se ha evidenciado en Madrid demuestra que no han entendido nada o no han querido entender nada"*⁸².

El Athletic de Bilbao también funcionó como vehículo para transmitir identidades diversas, desde las franquistas tradicionales, a las nacionalistas vascas, pasando por las españolas antifranquistas. En las últimas décadas del franquismo se crearon peñas del Athletic por toda España. El conjunto de San Mamés se ganó una imagen de equipo de clase obrera y su política de no pagar grandes sueldos a sus jugadores le granjeó muchas

⁷⁹ *Barça*, 18-2-75, año XXI, n. 1005, p. 4-5

⁸⁰ *Barça*, 18-2-75, año XXI, n. 1005, 14.

⁸¹ *Barça*, 18-2-75, año XXI, n. 1005, 14.

⁸² *Barça*, 18-2-75, año XXI, n. 1005, pág. 14.

simpatías entre los trabajadores de fuera de Vizcaya⁸³. Su fomento de la cantera también le supuso al Bilbao la admiración de muchos españoles fuera del País Vasco, no porque aquello ayudara a mantener una supuesta 'pureza' vasca en el equipo, sino porque se veía como una dedicada inversión del club en los jóvenes de la zona, que contrastaba con los fichajes millonarios de otros clubes. En Vizcaya, la denominada 'política de cantera' fue defendida en los últimos años del franquismo por la gran mayoría de los aficionados y tanto *abertzales* como no *abertzales* se identificaron con el Athletic⁸⁴.

A diferencia del caso del F. C. Barcelona, el Athletic Club de los 60 y 70 no se convirtió en un referente anti-centralista, ni hizo una apuesta, más o menos velada, por los principios democráticos. Las directivas del Athletic estuvieron controladas por franquistas acérrimos hasta la llegada de Jesús María Duñabeitia, con el apoyo del PNV, en 1977. Las revistas publicadas por el Athletic Club siguieron enfatizando el vínculo entre la entidad, Vizcaya, el País Vasco y España. Por ejemplo, en noviembre de 1970, y ante las críticas a la directiva de la entidad, el editorial de la revista *Athletic Club* señalaba que querían "la paz para nuestro Athletic, que es el de todos los bilbaínos, de todos los vascos y de otros muchos que, desde todas las provincias, le apoyan cual si de cosa suya se tratara"⁸⁵. El editorial insistía, asimismo, en la unión entre el club y el pueblo vasco debido a la política de cantera: "Por su noble ejecutoria de caballerosidad, honradez y deportividad y por el hecho singular de que nuestros jugadores son todos de esta región - el Athletic representa a nuestro pueblo - nuestro equipo goza de la general simpatía y afecto".⁸⁶

También las autoridades franquistas de la Villa de Bilbao continuaron promoviendo un mensaje que ligaba lo español y lo vasco a través del Athletic de Bilbao. Así, en las celebraciones del triunfo del Athletic Club en la Copa del Generalísimo de 1969, el consistorio bilbaíno organizó una recepción en la que los jugadores fueron "recibidos mientras los chistularis del Ayuntamiento hacían sonar las notas magestuosas del Agur,

⁸³ MACCLANCY, "Sports, Identity and ethnicity", op. cit., p. 186.

⁸⁴ CASTILLO, "Play Fresh, Play Local", op. cit., pp. 685-687.

⁸⁵ *Athletic Club, Campeonato de Liga Primera División 1970/71, Athletic Valencia, 22 de noviembre de 1970*, p. 3.

⁸⁶ *Athletic Club, Campeonato de Liga Primera División 1970/71, Athletic Valencia, 22 de noviembre de 1970*, p. 3.

Juanak⁸⁷. Por su parte, la Banda Municipal tocó el clásico "Aires Vascos" y el famoso "Alirón", una canción que, cabe recordar, hacía varias referencias a España y que funcionó como himno popular del Athletic hasta 1983. Las celebraciones del 69 fueron masivas en Bilbao donde, según *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 100.000 personas salieron a la calle, pero el tirón del club en toda Vizcaya se puso también de manifiesto: "Se despoblaron los caseríos. Las "amamas" y los "aitites" quisieron bajar a las poblaciones por donde iba a pasar el Atlético campeón. Las bandas de música, los chistularis, los Ayuntamientos vizcaínos saludaron y vitorearon a los campeones. En todas partes y durante todo el día se entonó el "Alirón"⁸⁸.

La mezcla de elementos vascos y españoles en las celebraciones de las victorias del Athletic y el uso del club por parte de los franquistas vizcaínos no quiere decir que los nacionalistas vascos se abstuvieran completamente de utilizar el equipo bilbaíno como instrumento. A principios de los años setenta, algunos hombres cercanos a un PNV en reconstrucción formaron parte de las juntas directivas del Athletic⁸⁹. Sin embargo, la recuperación de símbolos nacionalistas llevó más tiempo en el País Vasco que en Cataluña. Desde mediados de la década de 1960, algunos aficionados exhibieron ikurriñas en las gradas de San Mamés, pero la bandera permaneció prohibida hasta 1977. También el txistu se convirtió en un instrumento de oposición a la dictadura. En un acto más ambiguo y menos desafiante que la exhibición de banderas, algunos seguidores del Athletic comenzaron a tocarlo en San Mamés como modo de protesta antifranquista⁹⁰.

Los jugadores del Athletic, encabezados por el legendario portero de la selección española José Ángel Iríbar, jugaron, por su parte, un papel destacado en la identificación del club con el nacionalismo vasco. En octubre de 1975 Iríbar convenció a sus compañeros para que luciesen un brazalete negro en protesta por el fusilamiento de dos miembros de ETA y tres del FRAP. Si bien Iríbar declaró que el gesto era para conmemorar el aniversario del fallecimiento de Luis Albert, un ex-jugador y directivo del Bilbao, todo el mundo sabía que los brazaletes eran un gesto contra la brutalidad de la dictadura

⁸⁷ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 18-6-1969.

⁸⁸ *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, 18-6-1969.

⁸⁹ DÍAZ, "Los nacionalistas van al fútbol", op. cit., pág. 5.

⁹⁰ Manuel LEGUINECHE, Patxo UNZUETA y Santiago SEGUROLA, *Athletic 100. Conversaciones en la Catedral*. Madrid, El País-Aguilar, 1998, p. 98

franquista. A esta protesta le siguieron una serie de acciones reivindicativas. En diciembre de 1976 Iribar puso de acuerdo a los jugadores del Athletic y de la Real Sociedad para que entraran al campo con una ikurriña en un partido de copa. El 18 de mayo de 1977, en el partido de vuelta de la final de la Copa de la UEFA, el portero del Athletic saltó al terreno de juego mostrando una ikurriña mientras miles de aficionados gritaban *presoak kalera* (presos a la calle). Y el 8 de agosto de 1977, meses después de que la ikurriña fuera legalizada, el presidente del Athletic izó la bicrucifera en San Mamés, como parte de una ceremonia en la que los jugadores del Bilbao hicieron entrada en el campo al son de música popular vasca y acompañados por los bailes de unos *dantzaris*⁹¹.

Durante el tardofranquismo surgió una cultura política antiautoritaria que puso en tela de juicio a la dictadura, pero no por ello el régimen dejó de creer en el fútbol como herramienta de nacionalización. En fecha tan tardía como julio de 1975, José Solís, ministro secretario general del Movimiento, insistía en el carácter nacionalizador del deporte. Solís, un hombre rechoncho y sonriente, se presentó en la Asamblea de la Federación Española de Fútbol y dio un discurso en el que abogó por aumentar las horas dedicadas al deporte en la escuela, aunque "fuera a costa de dar menos latín"⁹². Para el ministro del Movimiento, España necesitaba popularizar el fútbol base, crear campos por todos los rincones del país y animar a sus jóvenes a practicar varios deportes, porque "así también se hace Patria"⁹³.

Pero a la altura de 1975, los deseos de los hombres del Movimiento por forjar una juventud sana y patriótica encontraron muy poco eco entre los españoles⁹⁴. En una sociedad profundamente transformada por los cambios económicos y tremendamente escéptica con los mensajes oficiales, los intentos nacionalizadores de los dirigentes franquistas durante los setenta cayeron en saco roto. Falange era incapaz desde hacía tiempo de movilizar de un modo efectivo a los españoles, e incluso aquellos grupos sociales que se habían mostrado en los sesenta a favor de mantener el status quo, en particular los trabajadores no cualificados de más edad y las trabajadoras de menores

⁹¹ Jeremy MACCLANCY, "Nationalism at Play: The Basque Community and Football", Jeremy MACCLANCY (ed.), *Sport, Identity and Ethnicity*, Oxford, 1996, pp. 181-200.

⁹² ABC, 11-7-1975.

⁹³ ABC, 11-7-1975.

⁹⁴ Juan Carlos MANRIQUE, "Juventud, deporte y falangismo. El Frente de Juventudes, la Sección Femenina y los deportes del 'Movimiento'", Xavier, PUJADAS (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España*. Madrid, Alianza, 2011, pp. 271-272.

ingresos, comenzaron a demandar una liberalización política y justicia social tras la crisis económica de 1973⁹⁵.

No obstante, tampoco conviene olvidar que la corriente dentro de la sociedad española que demandaba más libertad y un cambio de régimen sólo llegó a ser mayoritaria tras la muerte del dictador. Todavía en los últimos años del régimen muchos españoles creían que la Dictadura les otorgaba cierta paz social y seguridad económica, lo que consideraban más importante que las libertades democráticas⁹⁶. Además, estudios recientes han señalado que el franquismo pudo tener bastante éxito en su transmisión una identidad española a través del fútbol, precisamente porque este tipo de «nacionalismo banal» no tenía implicaciones políticas tan evidentes como otros ámbitos donde la Dictadura también transmitía su mensaje oficial, con lo que fue más fácilmente adoptado por diferentes sectores de la sociedad.⁹⁷ Esta aceptación pasiva del régimen nos puede ayudar a entender por qué el franquismo, pese a su carácter represivo y su miseria moral, tuvo cierto éxito al transmitir su idea de España.

No deja de ser significativo que un día después de que el ministro secretario general del Movimiento, José Solís pronunciara su discurso sobre el deporte y el latín en la asamblea de la Federación Española de Fútbol se estrenara la película *Furia española* de Francesc Betriu. Siguiendo una tradición humorística «amarga, ácida, españolísima», el film contaba la historia de un emigrante andaluz en Barcelona que dividía sus aficiones entre los prostíbulos y el fútbol⁹⁸. Como declarara Betriu al *Correo Catalán* la trama era "típica de aquí: los inmigrantes más o menos integrados y el papel que juega el 'Barça' como representante del exponente máximo de integración en Cataluña"⁹⁹. Pero a la dictadura

⁹⁵ Antonio CAZORLA, *Fear and Progress. Ordinary Lives in Franco's Spain, 1939-1975*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, pp. 176-178.

⁹⁶ *Ibidem*. pp. 198-200.

⁹⁷ Julián SANZ HOYA, "De la azul a la "la roja". Fútbol e identidad nacional española durante la dictadura franquista y la democracia", Ismael Saz y Ferran Archilés (eds.), *La nación de los españoles: Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, Valencia, PUV, 2012, p. 428; Carlos FUERTES MUÑOZ, "La nación vivida. Balance y propuestas para una historia social de la identidad nacional española bajo el franquismo", Ismael SAZ y Ferran ARCHILÉS (eds.), *La nación de los españoles: discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*. Valencia, PUV, 2012, p. 293.

⁹⁸ *ABC*, 4-12-1975.

⁹⁹ Sonia SENDRA CRESPO, "Furia española" y el cine maldito: séptimo capítulo de la biografía del cómico Casto Sendra Barrufet (Cassen)", *Ojos de Papel*, 7-10-2001, en <http://www.ojosdepapel.com/Article.aspx?article=1465>. Consultado 5-5-2011.

Furia española le pareció inaceptable, la película no pasó la censura y estuvo retenida seis meses por no ajustarse al guión presentado. Cuando el Festival de Cannes pidió a las autoridades franquistas que le facilitasen la cinta, el Ministerio de Información y Turismo negó su existencia para no reconocer que la había secuestrado. Más de treinta críticos firmaron entonces un comunicado pidiendo la liberación de *Furia española*. Un año después de ser realizada, la película recibió el visto bueno para su proyección, pero completamente mutilada, tras sufrir más de veinte cortes por parte de los censores. Cuando *Furia española* se estrenó finalmente en la sala Olympia de Valencia el 11 de julio de 1975, un grupo ultraderechista mostró su oposición con un aviso de bomba que obligó a desalojar el cine¹⁰⁰. Cuatro meses más tarde la película ya se vendía por su polémica: "¡Por fin ... vía libre a Furia española! Ahora sabrá usted por qué tuvo problemas de censura"¹⁰¹.

Todo aquello tenía un gran carácter simbólico. Si *Furia española* nos hablaba de una sociedad dinámica donde el fútbol se utilizaba como mecanismo de integración de inmigrantes, fenómeno de alienación de masas y sublimador de frustraciones sexuales, la propia historia del film, con sus múltiples cortes, su censura, su secuestro y la negación de su existencia por parte de las autoridades franquistas, nos mostraba una dictadura incapaz de modificar sus actitudes políticas represivas en consonancia con las transformaciones sociales y culturales del país. En este marco, el régimen se especializó en perseguir, censurar y negar las identidades alternativas, pero se mostró mucho más inoperante a la hora de transmitir eficazmente su idea de España.

CONCLUSIONES

En sus primeros años, el franquismo actualizó el viejo mito de la furia, incorporándolo a su narrativa de la nación española, a la vez que convirtió los campos de fútbol en una suerte de templos donde celebrar sus rituales patrióticos. En la 'nueva' España, los falangistas controlaron la Delegación Nacional de Deporte, desde donde promovieron un nacionalismo fundamentalmente fascista y abiertamente anti nacionalista subestatal. Ahora bien, si analizamos el mundo del fútbol de cerca podemos ver que en los años de la

¹⁰⁰ *Dirigido por* (1975), pp. 36-37.

¹⁰¹ *ABC*, 30-11-1975.

inmediata posguerra las identidades duales (regionales y nacionales) coexistieron dentro del franquismo. En Cataluña el papel del F. C. Barcelona como máximo exponente de la ciudad y la región, dentro del marco de la nación española franquista, se fue forjando desde principio de los años cuarenta. De un modo complementario, lo vasco fue presentado a menudo como el componente crucial, como la esencia original del carácter español. Para los franquistas, las victorias del Athletic de Bilbao venían a demostrar el lugar de los vascos, en general, y los vizcaínos, en particular, como españoles primigenios. Conviene, por tanto, revisar la idea de que el franquismo intentó imponer un nacionalismo que buscaba la erradicación de las identidades regionales. El fascismo español, como el alemán, dejó un espacio cultural a la región, siempre y cuando ésta se concibiera como una entidad completamente subordinada a la nación.

Los usos políticos y nacionalizadores del fútbol estuvieron estrechamente vinculados con los avances mediáticos. En la década de los sesenta, la propagación de la televisión multiplicó el alcance del fútbol en todo el mundo. La dictadura franquista se percató desde un principio del efecto acumulativo que tenía la televisión a la hora de propagar su mensaje nacionalista y, lejos de intentar potenciar el fútbol como una manera de despolitizar a la sociedad española, mantuvo su discurso patriótico abrogándose los éxitos de los deportista hispanos. En los años sesenta y setenta el crecimiento del nacionalismo catalán y, en menor medida, del vasco, ligado al F.C. Barcelona y al Athletic de Bilbao, no puede entenderse como un 'juego de suma cero' en el que el aumento de estos últimos significó la disminución del españolismo franquista, ya que la dictadura realizó un esfuerzo mediático tremendo por presentar las victorias blaugranas y rojiblancas como suyas. Del mismo modo, no todo el sentimiento en favor del F.C. Barcelona y del Athletic Club puede interpretarse como un apoyo a los nacionalismos subestatales. La mayoría de los seguidores del Barça y del Bilbao exhibieron identidades duales que combinaban lo español y lo catalán o lo vasco sin mayor problema. Otra cosa distinta fue el apoyo popular a la Dictadura en Cataluña y el País Vasco durante los últimos años del régimen. En este aspecto, no cabe duda de que el franquismo acabó perdiendo el partido por goleada.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Gustavo ALARES,
 - "La génesis de un proyecto cultural fascista en la Zaragoza de posguerra: la Institución 'Fernando el Católico'", Ignacio PEIRÓ y Guillermo VICENTE (eds.), *Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza*. Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico', 2010, pp. 373-381.
 - *Políticas del pasado en la España franquista (1939-1964)*. Historia, nacionalismo y dictadura, Madrid, Marcial Pons, 2017.
- Gary ARMSTRONG y Richard GIULIANOTTI "Football in the Making", en Gary ARMSTRONG y Richard GIULIANOTTI, *Football Cultures and Identities*. Basingstoke, Palgrave, 1999, pp. 3-11.
- Ángel BAHAMONDE, *El Real Madrid en el Historia de España*. Madrid, Taurus, 2002.
- Ramón BARNILS, et al., *Historia crítica del Fútbol Club Barcelona: 1899-1999*. Barcelona, Empuries, 1999
- Carlos BARRERA DEL BARRIO, *Periodismo y franquismo de la censura a la apertura*. Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, D.L., 1995.
- Josep BENET, *L'intent franquista de genocidi cultural contra Catalunya*. Barcelona, L'Abadia de Montserrat, [1995] 2009.
- Stefan BERGER, "The Power of National Pasts. Writing National History in Nineteenth- and Twentieth-Century Europe", Stefan Berger (ed.) *Writing the Nation*. Londres, Palgrave Macmillan, 2007, pp. 30-62.
- Jimmy BURNS, *Barça: la pasión de un pueblo*. Barcelona, Anagrama, 1999.
- Juan Carlos CASTILLO, "Play Fresh, Play Local: The Case of Athletic de Bilbao", *Sports in Society*, 10 (4), 2007, pp. 680-697.
- Elga CASTRO-RAMOS, "Loyalties, commodity and fandom: Real Madrid, Barça and Athletic fans versus 'La Furia Roja' during the World Cup", *Sport in Society*, 11 (6), 2008, pp. 696–710, DOI: [10.1080/17430430802283971](https://doi.org/10.1080/17430430802283971) .

- Stefano CAVAZZA, "El culto de la pequeña patria en Italia, entre centralización y nacionalismo. De la época liberal al fascismo", *Ayer*, 64, 2006, 95-119.
- Antonio CAZORLA, *Fear and Progress. Ordinary Lives in Franco's Spain, 1939-1975*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2010.
- Antoni CLOSA, *Selecció Catalana de Futbol: nou dècades d'història*. Barcelona, Janume Rius, 1999.
- Daniele CONVERSI, *The Basques. The Catalans and Spain*, Londres, Hurst, 1997.
- Liz CROLLEY, y David HAND, *Football Europe and the Press*, Londres, F. Cass, 2002.
- Francisco Javier DAVARA, "Los periódicos españoles en el tardo franquismo. Consecuencias de la nueva ley de prensa", *Comunicación y Hombre*, n. 1, 2005, <https://comunicacionyhombre.com/article/los-periodicos-espanoles-tardo-franquismo-consecuencias-la-nueva-ley-prensa/>
- Javier DÍAZ, "Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, nacionalismo y periodismo en los años 20 y 30", <http://www.scribd.com/doc/19078194/futbol>.
- Fernando ESTOMBA ETXEPARE, "El equipo Euzkadi: del mito político a la realidad histórica (1937-1939)", *Historia Contemporánea*, 35/2, 2007, pp. 791-816.
- Carlos FERNÁNDEZ, *El fútbol durante la Guerra Civil y el franquismo*. Madrid, San Martín, 1990.
- Patxi Xabier FERNÁNDEZ MONGE, *Athletic Club*, en Patxi Xabier FERNÁNDEZ MONGE (ed.), *Historia del Fútbol Vasco*. vol. 2, Andoain, Aralar, 2001.
- FIELPEÑA, *Los 60 partidos de la Selección Española de Fútbol*. Madrid, Alonso, 1941.
- Julius W. FRIEND, *Stateless Nations. Western European Regional Nationalisms and the Old Nations*. Basingstoke, Palgrave, 2012.
- Carlos FUERTES MUÑOZ, "La nación vivida. Balance y propuestas para una historia social de la identidad nacional española bajo el franquismo", Ismael SAZ y Ferran ARCHILÉS (eds.), *La nación de los españoles: discursos y prácticas del*

nacionalismo español en la época contemporánea. Valencia, PUV, 2012, pp. 279-300.

- Andrea GENIOLA, "El nacionalismo regionalizado y la región franquista: dogma universal, particularismo espiritual, erudición folklórica (1939-1959)", Ferran ARCHILÉS y Ismael SAZ, *Naciones y estado. La cuestión española*. Valencia, Universitat de València, 2014, pp.189-224.

- Andrea GENIOLA, "Es tan sano el regionalismo valenciano. Regionalisme i anticatalanisme al País Valencià durant el franquisme", *Afers*, 79 (2014), pp. 619-641.

- Gutmaro GÓMEZ y Jorge MARCO, *La obra del miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1950)*. Barcelona, Península, 2011.

- Teresa GONZÁLEZ "Política deportiva en España durante la II República y el Franquismo", Teresa GONZÁLEZ (ed.), *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*. Madrid, Alianza, 2002.

- Montserrat GUIBERNAU, *Catalan Nationalism. Francoism, transition and democracy*. Londres, Routledge, 2004.

- John HARGREAVES, *Freedom for Catalonia? Catalan Nationalism, Spanish Identity and the Barcelona Olympic Games*, Cambridge, CUP, 2000.

- Duff HART-DAVIS, *Hitler's games: the 1936 Olympics*, Londres, Harper & Row, 1986.

- Ángel ITURRIAGA BARCO, *El poder político y social en la historia del Fútbol Club Barcelona (1899-2015)*. Logroño, Universidad de La Rioja, 2015.

- Hank JOHNSTON, *Tales of nationalism. Catalonia, 1939–1979*. New Brunswick, NJ, Rutgers University Press, 1991.

- Arnd KRÜGER, "Strength through joy. The culture of consent under fascism, Nazism and Francoism", James RIORDAN y Arnd KRÜGER (eds.), *The International Politics of Sport in the Twentieth Century*. Londres y Nueva York, Routledge, 1999, pp. 67-88.

- Amaia LAMIKIZ, "Espacios para una cultura desde abajo: asociacionismo donostiarra e imágenes de la nación durante el franquismo", *Historia y Política*, Núm. 38 (2017), pp. 129-159.
- Enrico LANDONI, *Gli atleti del Duce. La politica sportiva del fascismo, 1919-1939*. Milán, Mimesis, 2016.
- Manuel LEGUINECHE, Patxo UNZUETA y Santiago SEGUROLA, *Athletic 100. Conversaciones en la Catedral*. Madrid, El País-Aguilar, 1998
- Fernando LEÓN SOLÍS, *Negotiating Spain and Catalonia. Competing Narratives of National Identity*. Bristol, Intellect, 2003.
- Ramón LLOPIS, "Identity, nation-state and football in Spain. The evolution of nationalist feelings in Spanish football", *Soccer & Society*, 9, (1), 2008, pp. 56-63.
- Juan Carlos MANRIQUE, "Juventud, deporte y falangismo. El Frente de Juventudes, la Sección Femenina y los deportes del 'Movimiento'", Xavier, PUJADAS, *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España*. Madrid, Alianza, 2011, 233-272.
- Jeremy MACCLANCY,
 - "Sports, Identity and Ethnicity. An Introduction", Jeremy MACCLANCY (ed.), *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford, 1996, pp. 1-20.
 - "Nationalism at Play: The Basque Community and Football", Jeremy MACCLANCY (ed.), *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford, 1996.
- Simón MARTIN, *Football and Fascism. The National Game under Mussolini*. Oxford, Berg, 2004.
- Fernando MOLINA, *La tierra del martirio español. El País Vasco y España en el siglo del nacionalismo*. Madrid. CEPC, 2005.
- Fernando MOLINA y Antonio MÍGUEZ, "Boinas, zuecos y política. Rerruralización ideológica e identidades española, gallega y vasca en el franquismo y la transición", Daniel LANERO (coord.) *Por surcos y calles: movilización social e identidades en Galicia y País Vaco (1968-1980)*. Madrid, Catarata, 2013

- Carme MOLINERO, *La captación de las masas*. Madrid, Cátedra, 2005.
- Carme MOLINERO y Pere YSAS, *Catalunya durant el franquisme*, Barcelona, Empuries, 1999.
- Anna NOGUÉ y Carlos BARRERA, *La Vanguardia. Del franquismo a la democracia*. Madrid, Fragua, 2006.
- Xosé Manoel NÚÑEZ, y Maiken UMBACH, "Hijacked Heimats: national appropriations of local and regional identities in Germany and Spain, 1930–1945", *European Review of History—Revue europe´enne d’histoire*, 15 (3), (2008), pp. 295–316.
- Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS,
 - "Nuevos y viejos nacionalistas. La cuestión territorial en el tardofranquismo, 1959-1975", *Ayer*, 68 (4), (2007), pp. 59-87.
 - "La(s) lengua(s) de la nación", Javier MORENO and Xosé Manoel NÚÑEZ (eds.), *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo XX*. Madrid, RBA, 2013, pp. 263-267.
 - "De gaitas y liras: sobre discursos y prácticas de la pluralidad territorial en el fascismo español (1930-1950)", Miguel Ángel RUIZ (ed.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*. Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico', 2013, pp. 290-316.
 - "La región y lo local en el primer franquismo", Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS y Stéphane MICHONEAU (eds.), *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*. Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 127-154.
- Alfonso PÉREZ-AGOTE, *The Social Roots of Basque Nationalism*. Reno, University of Nevada Press, 2006.
- Wolfram PYTA, "German football: a cultural history", Alan TOMLINSON y Christopher YOUNG (ed.), *German Football. History, Culture and Society*. Londres, Routledge, 2006, pp. 1-22.

- Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO,
 - "Coyunturas críticas. La izquierda y la idea de España durante la Transición", *Historia del Presente*, 13 (1) (2009), pp. 21-40.
 - *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, Madrid, Marcial Pons, 2014.
- Josep Maria RADUÀ, *Historia de totes les seleccions esportives catalanes 1904-2005*. Barcelona, Plataforma ProSeleccions Catalanes, 2005.
- Chopra RAKSHIT, "The Role of FC Barcelona in Fuelling Catalan Nationalism: Football and Regional Identity", *International Journal of Sport & Society*, 4/3, 2014, pp. 11-22.
- Carles SANTACANA,
 - *El Barça y el franquisme. Crònica d'uns anys decisius per a Catalunya (1968-1978)*. Barcelona, Mina, 2005.
 - "Espejo de un régimen. Transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico, 1939-1961", Xavier, PUJADAS (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España*. Madrid, Alianza, 2011, pp. 205-232.
- Julián SANZ HOYA, "De la azul a la "la roja". Fútbol e identidad nacional española durante la dictadura franquista y la democracia", Ismael SAZ y Ferran ARCHILÉS (eds.), *La nación de los españoles: Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*. Valencia, PUV, 2012, pp. 410-436.
- Sonia SENDRA CRESPO, "Furia española" y el cine maldito: séptimo capítulo de la biografía del cómico Casto Sendra Barrufet (Cassen)", *Ojos de Papel*, 7-10-2001, <http://www.ojosdepapel.com/Article.aspx?article=1465>.
- Daniele SERAPIGLIA, "Il Barça "més que un club": le radici del catalanismo blaugrana nel contesto della sportivizzazione spagnola", *Spagna contemporanea*, n. 50, (2016), pp. 143-168.

- Francisco SEVILLANO,
 - *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
 - “Del ‘público’ al ‘pueblo’ por la propaganda. Información, opinión y rumor en el ‘nuevo Estado’ franquista”, *Ayer*, (4), 2010, pp.115-137.
- Duncan SHAW,
 - “The Politics of ‘Fútbol’”, *History Today*, agosto 1985, pp. 38-42.
 - *Fútbol y franquismo*. Madrid, Alianza, 1987.
- Hunter SHOBE, “Place, identity and football: Catalonia, catalanisme and football club Barcelona, 1899-1975”, *National Identities*, 10/3, 2008, pp. 329-343.
- Justino SINOVA, *La censura de prensa durante el franquismo*. Barcelona, Random House Mondadori, 2006.
- Josep Maria SOLÉ i SABATÉ,
 - *La repressió franquista a Catalunya. 1938-1953*. Barcelona, Edicions 62, 1986.
 - *El Barça de la posguerra*. Barcelona, Barcanova, 1998.
- John SULLIVAN, *ETA and Basque Nationalism. The Fight for Euskadi, 1890-1986*. Londres y Nueva York, Routledge, [1988] 2015.
- Javier TÉBAR HURTADO, *Barcelona anys blaus. el governador Correa Veiglison: poder i política franquistes (1940-1945)*. Barcelona, Flor del Viento, 2011.
- Javier TERRÓN MONTERO, *La prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.
- Eduardo TEUS, “Prólogo” en FIELPEÑA, *Los 60 partidos de la Selección Española de Fútbol*, Madrid, 1941.
- Alan TOMLISON y Christopher YOUNG, "Culture, Politics and Identity in the Global Sports Event", Alan TOMLISON y Christopher YOUNG (ed.), *National Identity and Global Sports Events*. Nueva York, SUNY, 2006, pp. 1-15.

- Jorge TUÑÓN, Elisa BREY, "Sports and politics in Spain. Football and nationalist attitudes within the Basque Country and Catalonia", *European Journal for Sport and Society*, 9/1-2, 2012, pp. 7-32.
- Javier UGARTE, *La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.
- Alejandro de la VIUDA, "Deporte, censura y represión bajo el franquismo", Xavier, PUJADAS, *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España*. Madrid, Alianza, 2011, 273-321.
- John K. WALTON, "Sport and the Basques: Constructed and contested identities, 1876–1936", *Journal of Historical Sociology*, 24/4, 2011, pp. 451-471.
- Cameron WATSON, *Basque Nationalism and Political Violence: The Ideological and Intellectual Origins of ETA*. Reno NV, University of Nevada, 2007.
- Begoña ZALBIDEA, "Prensa de Bilbao durante el franquismo", *Bidebarrieta*. 16, 2005, pp. 287-305.